

La Restauración y la Congregación Soñada de un Pastor

La Restauración y la Congregación Soñada de un Pastor

Dr. Patrick R. Briney

Mission Boulevard Baptist Church
Fayetteville, Arkansas

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

Publicado en los Estados Unidos de América en 1995

Mission Boulevard Baptist Church
2006 E. Mission Boulevard
Fayetteville, Arkansas 72703-3134
479-442-2565
mbbc@mbbc.us
www.mbbc.us

Derechos Reservados © 1995 Patrick Robert Briney

Se anima a los lectores a que estudien y compartan este libro con otros con el propósito de promover el ministerio de Jesucristo. Para ordenar copias, envíe su solicitud por correo electrónico o visite nuestra página en la red.

Las citas bíblicas provienen de la Biblia Versión Reina-Valera 1960.

Librería del Congreso Catalogando en Publicación Data

Briney, Patrick R.
La restauración y la iglesia soñada de un pastor
1. Restauración I. Título

Impreso en los Estados Unidos de América

Contenido

Prefacio.....	6
La verdadera restauración es una restauración espiritual.	7
Cuidado con las restauraciones falsas.	7
El fruto de las restauraciones.	8
El peligro de las restauraciones falsas.	9
Algo anda mal.	9
Permaneciendo en Cristo.	10
El amor a Dios es la regla de oro de la restauración.	10
La solución para la esterilidad.	12
Su amor por Dios debe ser nutrido.	12
La congregación soñada de un pastor.	12
Los hipócritas eligen desobedecer a Dios.	14
Nuestro amor a Dios es continuamente amenazado.	15
La restauración espiritual es el resultado de amar a Dios.	15
¿Qué debe hacer para experimentar la restauración.	16
Notas.	17

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

—Isaías 57:15

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

—Mateo 22:36-38

Prefacio

La restauración es el mayor tópico de discusión en estos días. He oído predicaciones al respecto en reuniones, la he visto escrita en publicaciones, y he escuchado hablar de esto en pequeños grupos de discusión. La observación está guiando a los santos a concluir que las iglesias hoy están sufriendo de una falta de entusiasmo por reunirse y por ministrar. El ganar almas está disminuyendo y la carnalidad está aumentando. Los Pastores y los miembros de la iglesia al igual parecen estar cada uno satisfecho con una espiritualidad mediocre o resignados a sufrirla con mucha frustración. Siempre hay en el mercado nuevos trucos para restaurar a los santos, pero solo existe una solución que produce el fruto de una verdadera restauración y vidas llenas del Espíritu. Una iglesia que aprende a amar a Dios con todo su corazón, su alma y mente experimentará restauración diaria. Los miembros buscarán ardientemente servir al Señor con un espíritu gozoso, y el pastor pasará más tiempo guiando que empujando. El clamor de la restauración deberá ser “¡Ama a Dios, ama a Dios!” Hasta que aprendamos esta lección, la verdadera restauración siempre será un sueño irrealizable y nada más que un tópico para discusión.

La verdadera restauración es una restauración espiritual

El diccionario Océano define restauración como una “renovada atención e interés en algo”. El hecho es que, la restauración se puede dar en mucha gente por una variedad de razones. Un equipo de fútbol de bajo nivel puede ser restaurado con un juego ganador. Un ebrio puede ser restaurado con una cubeta de agua fría. La víctima de un ahogamiento puede ser restaurada con resucitación boca a boca. El pecado puede ser restaurado en nuestra vida: Romanos 7:9 “Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí”. Los esclavos pueden ser restaurados con libertad: Esdras 9:8 “Y ahora por un breve momento ha habido misericordia de parte de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre, y para darnos un lugar seguro en su santuario, a fin de alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre”. Un hombre sediento puede ser restaurado con agua: Jueces 15:19 “Entonces abrió Dios la cuenca que hay en Lehi; y salió de allí agua, y él bebió, y recobró su espíritu, y se reanimó. Por esto llamó el nombre de aquel lugar, En-hacore, el cual está en Lehi, hasta hoy”. Jesús fue restaurado de la muerte: Romanos 14:9 “Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven”. No obstante, la restauración espiritual es una atención renovada e interés en Jesucristo. La verdadera restauración es una restauración espiritual que reestablece la vitalidad y el compromiso de una vida opaca e irresponsable. La restauración comienza con el paso de muerte a vida al momento de la salvación y continúa con el vivir espiritual. Los Cristianos carnales necesitan la restauración para evitar el pecado y para abrazar la espiritualidad. Los Cristianos nominales necesitan la restauración para escapar de la mediocridad y para incrementar su propósito de servir a Cristo de todo corazón. Cada Cristiano necesita la restauración para mantener una fresca y vital perspectiva acerca del amor al Señor. Como la plata pulida, los Cristianos necesitan pulimento espiritual para mantener la restauración. La restauración espiritual lo que deseamos: una renovación del compromiso hacia la justicia y obediencia a Dios, denuedo en testificar, y gozo en el Señor. Con esta perspectiva, los Cristianos necesitan diaria restauración: restauración para andar en obras del Espíritu viviente y para poner las obras de la muerte en la carne bajo sujeción. Pero, la verdadera restauración espiritual no es causada por gran actividad en hacer lo correcto, o en aumentar la excitación y el entusiasmo, o reuniones informativas. La verdadera, restauración espiritual es causada por amar a Dios (tener una relación personal con su Salvador).

Cuidado con las restauraciones falsas

Desdichadamente, la restauración espiritual es confundida con emocionalismo, reuniones, y muchedumbre. El diccionario Océano se refiere al significado común de restauración como una “reunión o serie de reuniones evangelísticas frecuentes altamente emocionales”. ¿Puede usted imaginar una restauración sin música a alto volumen, aplausos, manos levantadas, gritos y una predicación en voz alta? Probablemente no. ¿La restauración es acerca de pasar un buen tiempo, o es así? Interesantemente, el diccionario Océano también describe la restauración como “un período renovado de interés religioso.” Una restauración emocional produce un renovado interés en la religión que dura solo un periodo de tiempo. Es triste pensar que las restauraciones son conocidas por su

impacto temporal. El hecho es, que el emocionalismo es de corta duración. No es para decir que las reuniones de restauración donde todos están pasando un buen tiempo, cantando y alabando a Dios, no son buenas. Las emociones son buenas. Fuimos creados por Dios para ser emocionales. Las reuniones emocionales pueden ayudar llevar a las personas más cerca de Dios y para elevar el nivel de compromiso de uno de servir a Dios. Por lo tanto, las reuniones emocionales son buenas cuando involucran restauración espiritual. En todo caso, las reuniones emocionales deberían ser el resultado o el efecto de espíritus restaurados. Cuando la meta y la expectación es crear emociones intensas, la verdadera restauración se abandona. Los santos deben congregarse para pasar un buen tiempo porque aman a Dios y no para amar a Dios. Las restauraciones que procuran inducir externamente emociones y producir excitación son restauraciones falsas y no son muy diferentes de las fiestas para entretener. Una reunión emocional resultante del mover del Espíritu de Dios debe ser la expectativa. Pero una reunión diseñada para producir emociones en lugar de buscar el Espíritu esta buscando la meta incorrecta. Muchos tratan de obviar a Dios para obtener el fruto de la restauración, llamado, el emocionalismo de sentirse bien. El nombre de Dios es invocado, pero los corazones no son atraídos a Dios. Con sus labios se acercan a Dios, pero sus corazones están lejos de Él. Las manos se elevan para alcanzar el cielo, pero los pies sucios están plantados firmemente en el lodo.

El fruto de las restauraciones

Confundir a las restauraciones falsas con lo verdadero es fácil, porque la excitación externa, sentirse en alta, aplaudir, y pasar un buen tiempo se ve igual sin importar la razón por la cual estar feliz. Yo expreso alegría y gozo en la iglesia de la misma manera que lo hago en el hogar cuando mi hija me cuenta una historia graciosa. Las expresiones de felicidad son frutos legítimos de la restauración. Así es que, puede ser imposible distinguir entre la real y la falsa restauración basada en la excitación o sentimientos de los participantes. La verdadera prueba de restauración es el interés sostenido que guardan las personas por servir y obedecer a Cristo después de las reuniones de restauración: en sus casas, detrás las puertas cerradas, y en secreto. El fruto de la verdadera, restauración espiritual puede incluir emocionalismo, pero siempre incluye fidelidad y compromiso a Cristo. Resulta en un renovado compromiso en servir a Cristo y en un ajuste en el estilo de vida para mejorar nuestro servicio a Cristo. Las expresiones externas de gozo deben ser vistas como el fruto de restauración espiritual, no como un sustituto para ella, o la causa de la restauración. Las expresiones exteriores son legítimas, pero la gente debería mirar dentro de ellas mismas para una restauración verdadera. Me regocijo en un ambiente excitante, pero lo que sucede adentro es lo que cuenta. A menos que yo sea provocado a amar a Dios, a mejorar mi relación personal con Él, a confiar más en Él, y a ser sostenido por un verdadero arrepentimiento y un compromiso con Él, no estoy espiritualmente restaurado. Las falsas restauraciones producen cristianos domingueros, quienes vienen por estímulo y luego se invierte en una vida carnal durante el resto de la semana. Como el doctor Jekyll y el señor Hyde, los cristianos domingueros son dulces y respetables durante las asambleas, pero carnales durante los días de la semana. Luego allí está el cristiano adicto que asiste a las reuniones de restauración para una euforia emocional. Como un adicto a las drogas en busca de altura, estos cristianos no tienen poder sostenible de vivir para Cristo fuera de una reunión emocional. Su restauración es estrictamente física: una euforia física que debe ser sostenida por una estimulación física. Las restauraciones falsas producen una espiritualidad superficial y un fruto que parece real en las reuniones pero fracasa en producir un compromiso sostenido y amor para Cristo. La verdadera restauración espiritual produce un sólido compromiso y un ánimo sostenido de amar y obedecer a Dios.

***La prueba verdadera de la
restauración es el interés
sostenido que
las personas tienen por
servir y obedecer a
Cristo***

El peligro de las falsas restauraciones

El peligro de las restauraciones falsas es el sustituir al Creador con la creación. Romanos 1:25 dice que ellos "... cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos". Tal vez no sea obvio al principio, pero considere las reuniones de restauración en donde un falso evangelio es predicado, donde el mensaje no salva almas, y donde el Señor está obviamente ausente. Los Pentecostales, quienes creen en las obras y el hablar en lenguas para salvación, tienen reuniones excitantes, pero han sustituido a Dios por su propia creación de emocionalismo. Ellos vienen por la experiencia y el placer de la reunión, no por Dios. Las personas de la Iglesia de Cristo sustituyen la ley en el lugar de Dios. Los católicos sustituyen el ritual por Dios. En cada ejemplo donde aparece una restauración que debe tomar lugar alrededor de estos quienes creen en un falso Evangelio, una creación del hombre está siendo adorada en lugar del Creador mismo. Los Bautistas están en peligro de enfocarse en el dios incorrecto al igual. Algunas restauraciones se enfocan en cuanta gente hay, en el emocionalismo generado, en lo vívido de la música, el testimonio al ganar almas y lo elevado de la voz del predicador. No estoy defendiendo reuniones no emocionales, o el evitar planear una gran reunión. Estoy conteniendo con que debemos enfocar nuestra mirada en la razón para la restauración: nuestro amor para Dios. Debemos mantenernos enfocados en nuestra máxima meta, la última meta. Cuando la emoción restauradora se convierte en la meta, llega a ser un sustituto de Dios.

Algo está mal

¿Por qué se habla acerca de la restauración? Porque algo está mal. Las personas talvez sean incapaces de poner su dedo sobre el problema, pero reconocen que algo no está bien. Puede darse la apariencia de una falta de entusiasmo y un celo por servir al Señor, de congregarse, de estudiar la Biblia. Los miembros de la iglesia pueden dar la apariencia de estar apartándose y poco disponibles para participar en los ministerios. El pecado puede parecer que está aumentando en la vida de los miembros, e historias de los santos sucumbiendo a la tentación parecen prevalecer más. Algunas veces, las personas se encuentran preguntándose cosas como: ¿dónde está el compromiso de tiempos pasados, dónde está el celo de los primeros días en la iglesia, dónde están las almas salvadas, donde están los ganadores de almas, y dónde están los sermones carnosos que alimentaban las almas?

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

La observación sugiere que algo está mal, y la restauración se convierte en el tópico de discusión. Muchos piensan que la restauración es necesaria para sacar a la iglesia de lo bajo del Cristianismo tibio y la carnalidad. La restauración es necesaria para dar energía a los santos para entrar en acción una vez más. Pero la restauración, en su uso más común de la palabra, no es la respuesta. La falta de celo para servir a Cristo y la lucha con el pecado son síntomas de un problema espiritual que requiere una solución espiritual.

Permaneciendo en Cristo

La verdadera restauración espiritual, requiere que entendamos primero que todo, que la restauración no es la solución o la causa de un mejor andar espiritual con Cristo. La restauración, es en sí misma, es el fruto de algo aún más importante. Enfocarse en la restauración como la meta nos hará extraviar en nuestros intentos por lograr una verdadera restauración. Enfocarse en la carnalidad y la nominalidad como el problema en nuestras vidas nos extraviará de nuestros intentos por resolver el problema. Juan 15:1-4 ilustra la forma correcta de como resolver nuestros problemas espirituales. Cristo es la vid, nosotros somos los pámpanos, y la restauración, acompañada con muchas de las otras obras del ministerio, es el fruto del Espíritu. Si existe una falta o ausencia de fruto, el problema está en el pámpano no en el fruto (o en la vid). Tengo un árbol de melocotón que mi perro le gusta rumiar. Cuando las ramas están rotas, las hojas se vuelven de color pardo, y, de hecho, no hay esperanza de que algún fruto se produzca. La solución es obvia: Si vuelvo a juntar o agarrar la rama al tronco del árbol, puedo esperar fruto. El problema de la falta de fruto espiritual se resuelve fácilmente cuando el pámpano se vuelve a juntar con la vid. A esto se le llama permanencia en Cristo. Si una iglesia está sufriendo de carnalidad, falta de restauración, decadencia espiritual, y un compromiso y fidelidad contraída para ministrar responsabilidades, el problema es una falta de amor para Dios. En lugar de hablar de una restauración, deberíamos hablar acerca de amar a Dios. Un pastor debería buscar maneras de traer nuevamente a la congregación a una relación de permanencia con Cristo. Cuando la meta alrededor de los Cristianos se convierte en restauración (un fruto espiritual o resulta en permanencia en Cristo) en vez de restaurar su amor por Dios, ellos han perdido la marca. El fruto de la actividad del ministerio puede producirse sin estar amando a Dios. El testimonio puede haberse aumentado, numerosos sermones sobre como edificar y no chismear pueden ser predicados y traer acerca de relaciones mejoradas, se puede hallar obreros para la escuela dominical y el ministerio escolar, pero el fruto será de corta duración, los miembros necesitarán con frecuencia eterna ser bombeados externamente, el pastor se frustrará por tener que empujar y pinchar a la gente hacia la obediencia, y los miembros eventualmente estarán resentidos y amargados. Nuevas e innovadoras formas para motivar a las personas serán ideadas y todo tipo de incitamientos para producir frutos serán causa de experimentación, pero a la larga estas soluciones fracasarán en sostener el anhelado fruto de la espiritualidad. La solución es simple: ama a Dios con todo tu corazón, alma y mente.

Amar a Dios es la regla de oro de la Restauración

La regla de oro para una verdadera restauración es amar a Dios. En Mateo 22:36-38 un fariseo le preguntó a Jesús ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?, Y Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”. Muchos leemos la Biblia y vemos

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

todo lo que Dios desea que hagamos y luego perdemos de vista el más importante mandamiento. Los fariseos probablemente tenían interminables argumentos acerca de cual mandamiento era el más importante, pero Jesús les dio el fundamento. Dios desea nuestro amor primero, el cual en cambio produce una voluntad de servir y obedecerle. Los fariseos eran expertos en conformarse a los mandamientos de la ley, pero esto no es lo que Dios deseaba. Él deseaba sus corazones primero. Él deseaba su amor primero. Cualquiera puede someterse a las leyes de Dios, pero solo aquellos que lo aman pueden satisfacerle haciéndolo. De éste ejemplo, entendemos que el amor no está en la acción sino en el deseo. El amor por Dios resulta en un deseo de obedecerle. Por esto Jesús dijo en Juan 14:21 y 23 respectivamente: “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama...” y “El que me ama, mi palabra guardará...” El fracaso en amar a Dios es la raíz causal de los cristianos espiritualmente apagados e irresponsables. El amor por Dios resulta en obediencia. No obstante, la apariencia externa de obediencia no necesariamente significa que uno esté amando a Dios.

La Regla de Oro para la Restauración

Amarás al Señor tu Dios

con todo tu corazón, y con

toda tu alma, y con toda tu

mente.

Las reuniones de restauración pueden conmover corazones, pero la verdadera restauración ocurre en el corazón cuando uno renueva su amor por Dios. Quizás la misma discusión de la restauración es seductora y dañina porque el termino restauración crea una expectación de apariencias externas cuando el amor interno por Dios es la verdadera necesidad. El amor renovado de una congregación por Dios causará una restauración. En todo caso, la reunión de restauración únicamente puede abanicar las llamas de corazones restaurados e influenciar a uno a desear amar a Dios; esta no puede causar en uno que ame a Dios. Los fariseos fueron capaces de producir la apariencia de obediencia y fruto, pero era autogenerado. Asimismo, la iglesia en Efeso estaba siguiendo la misma senda que los fariseos la cual al tiempo resultaría en una congregación de cristianos fariseos. Si la obediencia a los mandamientos de Dios pudiera causar que uno lo ame, entonces los efesios jamás hubieran dejado su primer amor.

Reemplazando el amor a Dios con

obras para Dios

En ausencia de una relación con Dios, es posible sustituir las obras de amor por el corazón del amor. Los efesios eran culpables de esto. En Apocalipsis 2:2-4 Dios le dice a la iglesia en Efeso: “Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor”. Su amor por los mandamientos de Dios había

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

reemplazado su amor por Dios. Estoy seguro que una entrevista con los efesios revelaría su confusión. Después de todo, ellos estaban obedeciendo las leyes de Dios y cualquiera que ama a Dios le obedecerá. No obstante, 1 Samuel 15:22 registra a Samuel explicando a Israel que hacer las obras de la ley no es necesariamente obediencia o una expresión de amor a Dios, diciendo: “¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”. Israel estaba ofreciendo sacrificios a Dios como un acto de obediencia, pero imperfectamente. Eran culpables de sujetarse involuntariamente a la ley, y consecuentemente sus sacrificios imperfectos reflejaron su desgano. Si las obras de obediencia pudieran causar que uno ame a Dios, los fariseos y los efesios no hubieran ofendido a Dios. De hecho, predicar el Evangelio de salvación sin las obras no sería necesario porque la obediencia y la sujeción de la ley eventualmente provocarían que las almas amaran a Dios. No obstante, este no es el caso. El Señor se complace solamente en la obediencia porque lo amamos, no porque se nos ordena a hacerlo. Cuando Dios le pidió a la gente que diera materiales y ofrecieran sus talentos para la edificación del tabernáculo, Él dijo: “Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce...” (Éxodo 35:5). Dios se complace por nuestra obediencia cuando es una expresión de amor. Servir a Dios sin voluntad y amor es abominable y desagradable para Dios. Los intentos de generar el fruto de la restauración y obediencia externa a los mandamientos de Dios son inaceptables para Dios y dañinos para el bienestar espiritual de los santos. La solución a la falta de celo en servir a Dios está renovando nuestro amor por Dios. Enfocarse en producir fruto en lugar de nuestro amor por Dios resultará en efesianitis (obediencia sin amor) y eventualmente resentimiento y amargura. Si existe algún problema, debemos regresar al origen de nuestro error: la pérdida del amor por Dios.

La solución para la esterilidad

Afortunadamente, corregir nuestro problema de esterilidad que entendamos la causa de la pérdida de nuestro amor por Dios. Todo lo que necesitamos saber es como restaurar y nutrir nuestro amor por Dios. El amor de Dios más nuestro amor resulta en restauración y consecuentemente el fruto de la restauración, tal como testificar, servir, dar, y atributos asociados con el fruto del Espíritu. Dios mostró Su amor hacia nosotros enviando a Su hijo Jesucristo y sacrificándolo por nuestros pecados. Él hace que su amor sea conocido por nosotros por Su Espíritu a través del proceso de convicción, que involucra el conocimiento de nuestra culpa de pecado y la realidad de la obra de Cristo y la promesa de salvarnos de nuestros pecados. Durante la experiencia de convicción, debemos tomar una decisión de aceptar o rechazar a Jesucristo como nuestro Salvador. Nuestra aceptación de Él involucra rechazar el pecado y nuestra confianza personal, y es el comienzo de una nueva relación con Dios, una relación de amor y plenitud. Reconocer lo que Cristo ha hecho por nosotros provoca apreciación y amor por Él. Aún el cristiano necesita ser convencido de su pecado cuando cae en la carnalidad. Aunque un cristiano jamás pierde su salvación, al arrepentirse, su relación con Dios es restaurada. Así, podemos escribir nuestra ecuación para la restauración de otra manera: convicción más arrepentimiento resulta en restauración.

Su amor por Dios debe ser nutrido

Es necesario cultivar y nutrir nuestro amor y relación con Dios. Un recorrido por las Escrituras nos muestra que nuestra relación con Dios debe cuidarse. Salomón y Saúl son dos de los

LA RESTAURACIÓN Y LA CONGREGACIÓN SOÑADA DE UN PASTOR

prominentes individuos que fallaron en continuar en su amor por Dios. Como lo mencioné antes, la iglesia en Efeso dejó su primer amor, y 2 Pedro 1:9 nos dice que es posible que llegemos a estar tan alejados de Dios que estemos ciegos y olvidemos que hemos sido salvados. Porque es posible llegar a estar distante de nuestra relación con Dios es imperativo que descubramos como mantener y nutrir nuestro amor por Dios.

Como en cualquier relación, pasar tiempo con Dios mejora y nutre nuestra relación con Él. Jesús pasó tiempo con Su Padre en oración. Su ejemplo nos muestra la importancia de pasar tiempo con Dios durante un tiempo de oración y devoción. Porque Dios desea tener una buena relación con usted, usted puede pedir Su ayuda para amarle apropiadamente. Ésta solicitud es especialmente importante cuando usted no tiene ningún deseo de amar a Dios pero reconoce que debería. Para sacar el mayor provecho de su devocional, recuerde: (1) confesar sus pecados, (2) confirmar su compromiso de servirle y amarle, (3) interceda por las necesidades de otros, y (4) ore a que Dios le ayude a aplicar Su Palabra en su vida.

Además, Dios nos ha dado tres importantísimos recursos (la Biblia, el Espíritu Santo, y la Iglesia) que son vitales para nuestro bienestar espiritual y para nutrir nuestro amor por Cristo. Al leer la Palabra de Dios nuestra alma se alimenta y enriquece con Sus enseñanzas, pero aún más importantemente, usted crece en su conocimiento de Jesucristo y el amor que Él tiene por usted. Porque hemos sido diseñados como criaturas de respuesta, cuando aprendemos acerca del amor de Dios por nosotros, nos provoca amar a Dios de vuelta. Leer, estudiar y aprender de la Palabra de Dios es una parte importante para nutrir nuestro amor por Dios. Segundo, nuestro amor por Dios es nutrido por el Espíritu Santo mientras pasamos tiempo con Él en oración. Es durante los tiempos de compañerismo y comunión con Dios que el infalible amor de Dios se derrama abundantemente en nuestros corazones (Romanos 5:1) confirmando nuestra posición eterna por estar de Su lado. Cuando el Espíritu nos manifiesta este amor, nos provoca responder con amor hacia Dios. Tercero, el compañerismo en una verdadera, iglesia Neotestamentaria nutre nuestro amor por Dios por los ejemplos alrededor nuestro y la expresión del amor de Dios a través de las vidas de los hermanos llenos del Espíritu. Los tres recursos, son vitales para nuestra relación con Dios. Necesitamos utilizar los tres recursos con el propósito de nutrir nuestro amor por Dios. Otra actividad vital, esencial para nutrir nuestro amor por Dios y experimentar la restauración es nuestra obediencia a Dios. En Juan 14:21 Jesús dijo: “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”. Además de esto, en el verso 23 Jesús dice: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Si usted ama a Dios, usted obedecerá a Dios. Usted querrá saber su voluntad y hacerla. Usted deseará agraderle y servirle. A cambio, su expresión de amor por Dios (obediencia) provoca que Dios mismo se manifieste en usted y more en usted. Esta interacción personal es de gran recompensa y plenitud, y provoca que usted le ame aún más. Obviamente, la obediencia con amor es esencial para nutrir su amor por Dios. Sin embargo, Dios no recompensará y se manifestará a aquellos que le sirven por obligación y coerción. Deberíamos obedecer a Dios porque le amamos, no con el propósito de amarle. Amar y obedecer voluntariamente a Dios es importante para mantener la restauración y el amor por Dios. Si usted no desea obedecer a Dios; ore pidiendo ayuda, lea Su Palabra, busque la presencia del Espíritu de Dios, encuentre compañerismo con los hermanos de la iglesia y obedezca Su Palabra.

Nutriendo su amor con

los Recursos, y las Disciplinas

El Estudio Bíblico

La Oración en el Espíritu Santo

El Ministerio de la Iglesia

La congregación soñada por un Pastor

El amor es un deseo que se debe satisfacer. Se expresa hacia Dios en obediencia a Su Palabra. Deseamos pasar tiempo con Dios, estudiar su Palabra, y buscar maneras de servirle ministrando a otros. Una congregación que ama a Dios es el sueño de un pastor hecho realidad. En lugar de atormentar su cerebro pensando nuevas formas de estimular a los santos hacia la acción, y agotar las energías de su cuerpo para crear excitación y entusiasmo en otros, y frustrar su alma con falta de ayuda, el pastor podría pasar tiempo llevando y guiando almas deseosas de servir. Comprender la importancia vital de amar a Dios sugiere que el rol vital para el pastor es nutrir el amor de Dios a la congregación y proteger este amor. Después de todo, si amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, y mente es el gran mandamiento, entonces el mayor deber del pastor es enseñarle a otros como amar a Dios — no únicamente la expresión externa de amor como se vio en Efeso, pero más importante es el deseo interno de amor hacia Dios. Una congregación que ama a Dios no es solamente un sueño hecho realidad para el pastor, pero es además una ofrenda soñada para el Señor.

Los hipócritas eligen desobedecer a Dios

Los cristianos carnales e inmaduros están confundidos algunas veces acerca de servir a Dios con amor porque las emociones están involucradas. Algunos cristianos se excusan de obedecer la Palabra de Dios cuando sienten no hacerlo diciendo que esto los haría hipócritas. Pero este no es el caso. Pablo exhortó en Gálatas 5:25 que: “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”. Vivir en el Espíritu y luego andar en la carne es hipocresía. Jesús llamó a los Fariseos hipócritas porque vivían en la carne (no habían nacido de nuevo) pero vivían como si fueran salvos. Dios espera que cada cristiano viva el ejemplo de Cristo y que sea lleno del Espíritu. Una breve consideración de la vida de Jesús nos muestra que Su amor por nosotros sostuvo su decisión por sufrir y morir por nosotros. Asimismo, si nosotros amamos a Dios, ese amor sostendrá nuestra decisión de obedecer y agradarle sin importar como nos sentimos. Pablo explicó en Romanos 7:21 que mientras vivamos en este cuerpo físico siempre tendremos la presencia del pecado con nosotros y una resistencia en contra de hacer lo correcto. No sentirse con ganas de obedecer a Dios no es una excusa aceptable para no obedecerle. Obedecer la Palabra de Dios es mejor que no obedecerla, porque escoger la carnalidad por cualquier razón definitivamente le va a guiar hacia la ruina espiritual. No obstante, para escapar del peligro de vivir como los efesios, deberíamos aprender a amar a Dios de manera que nuestra obediencia este agradando a Dios.

Nuestro amor por Dios es amenazado continuamente

Nuestro amor por Dios está bajo continua amenaza. Aunque nada nos puede separar del amor de Dios, nuestro compañerismo con Él puede sufrir. Satanás busca cada posible forma de interferir con nuestra relación con Cristo. Nuestra siempre presente carne está continuamente buscando placeres carnales. A veces, los amigos y personas influyentes nos atraen hacia nuevos ídolos. Cualquier cosa que nos separa de mantener a Dios como nuestro primer amor es una amenaza para la verdadera restauración y nuestro bienestar espiritual. Otros factores contribuyentes que ayudan a perder el amor por Dios incluyen: servicios sin brillo, sermones insípidos con poca leche y carne, la falta de descanso, el chisme y las acusaciones y las soluciones carnales a necesidades espirituales. Si servir a Dios se vuelve algo sin brillo y de poco interés, es fácil que otras cosas en el mundo obtengan la atención de uno. Así, como una iglesia incrementa en número de cristianos carnales, el desinterés espiritual y la mediocridad prevalecen. La solución es traer a los santos de nuevo hacia un amor interior por Dios. En Éxodo 20:3 Dios ordena: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Cuando Dios es destronado en su vida, usted está en las pendientes resbalosas de la caída espiritual. Él debe ser Su Maestro, Dios, Creador, y Suprema autoridad, o usted caerá como víctima para el pecado. Haga de Él su primer amor y proteja ese amor a toda costa. Todo lo que Él diga, hágalo. Si usted percibe un problema y ve síntomas de falta de fruto en su vida, busque restaurar su amor interno por Dios.

Satanás busca toda forma posible para

Interferir con su relación con

Cristo

La restauración espiritual es el resultado de amar a Dios

La restauración espiritual es el resultado de la convicción y el arrepentimiento, pero más importantemente, es el fruto del amor por Dios. Este produce fidelidad a Dios, y compromiso de hacer lo correcto, una decisión de vivir para Él. Se manifiesta en nuestro estilo de vida de servir a otros, expresando compasión, amando a otros. Se evidencia por el testimonio, el congregarse, animar a otros, y evitando el pecado. La restauración puede ser auxiliada por muchas cosas tales como congregarse, cantar, y los compañerismos, pero no puede existir sustituto para el amor por Dios. La verdadera restauración en una reunión causará entusiasmo, alegría y excitación, pero más importantemente, siempre existirá la fidelidad sostenida y el compromiso con Dios. Si usted quiere la restauración, ame a Dios.

Que debe hacer para experimentar la restauración

La restauración comienza con amar a Dios primero en la salvación y luego nutrirla durante nuestro caminar con Él. Al admitir su culpabilidad de cometer pecados, su necesidad por Dios, y la promesa de Jesucristo, entregar su vida a Dios, abandonar sus pecados, pedirle a Dios que le perdonara por sus pecados y que le diera un nuevo, corazón limpio, y confiar en Él para que le diera vida eterna y salvación. Romanos 10:9-11 nos dice: “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado”. Dios lo ama y desea salvarlo de sus pecados.

Si usted es salvo, usted necesita nutrir su amor por Dios estudiando la Biblia, rindiendo su vida al Espíritu Santo diariamente y participando en una iglesia Bautista Neotestamentaria. Mantenga una relación personal con Dios discipulándose para aprender más acerca de Él, pasando tiempo con Él y obedeciéndole. Si usted cae en tentación y se entrega al pecado, humíllese delante de Dios y pídale que le perdone y que lo restaure en un buen compañerismo con Él. 1 Juan 1:9 nos asegura que: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. Aunque usted jamás podrá perder su salvación (1 Corintios 3:15), puede perder las bendiciones que van con el andar en cercano compañerismo con Dios. Aplique estos principios para el crecimiento espiritual, y usted experimentará la restauración. Para mayor estudio sobre el crecimiento espiritual y ser un discípulo fructífero de Jesucristo, contacte al Dr. Briney y solicite su libro, *Multiplique su vida para Cristo*.

Notas

Otros libros publicados por la Misión Blvd. Baptist Church.

(También en la red en www.mbbc.us)

Apologética

1. *Respuestas para los Escépticos*
2. *Respuestas Bíblicas a Preguntas* (más de 450 preguntas)
3. *Salvación por Gracia*
4. *Convenciendo a los que Contradicen: La Deidad de Jesucristo*
5. *Convenciendo a los que Contradicen: Salvos por Gracia*
6. *Las Lenguas Celestiales*
7. *La Predestinación Bíblica: Una Crítica del Calvinismo*
8. *La Crucifixión el Miércoles*

Evangelismo (Serie Conceptos Bíblicos)

(Utilizados en hogares, escuelas dominicales, o para correspondencia)

1. *Conociendo a Dios Personalmente*
2. *Diseñado para ser Espiritual*
3. *La Razón para el Sufrimiento Humano*
4. *Dios es la Respuesta*
5. *Puedes ser Salvo*
6. *La Experiencia del Nuevo Nacimiento*

Seguimiento

1. *Hechos para los Nuevos Cristianos*
2. *Lecciones de Seguimiento para el Crecimiento Espiritual*

Iglesia

1. *Libro de Orientación para el Miembro de la Iglesia MBBC*
2. *La Naturaleza de la Iglesia Local, Visible*
3. *Entendiendo la Iglesia Neotestamentaria*
4. *Encontrando la Iglesia Correcta*
5. *El Discipulado en la MBBC*

Crecimiento Cristiano

1. *Conceptos Bíblicos* (serie Crecimiento Cristiano)
2. *La Búsqueda del Crecimiento Cristiano*
3. *Conociendo la Voluntad de Dios*
4. *El Tabernáculo Testimonio de Jesucristo*
5. *La Restauración y la Congregación Soñada del Pastor*
6. *Método de Estudio Bíblico*
7. *¡Multiplica! Tu vida para Cristo* (Manual de Entrenamiento de 220 páginas)